

PRESENTACIÓN BLANCA Y CLOTILDE CATALÁN DE OCÓN

Botánica y entomóloga y poeta

A continuación os vamos a presentar a las hermanas Catalán de Ocón, mujeres pioneras que dedicaron su vida a la Naturaleza.

Blanca y Clotilde Catalán de Ocón son dos hermanas de una muy importante familia aragonesa.

Su padre nació en Monreal del Campo, Teruel, y la madre de Blanca y Clotilde, que fue la segunda esposa de su padre al fallecer la primera mujer, era de Sant Pau de la Calzada, Gerona.

Antes de casarse su padre por segunda vez y que nacieran estas hermanas, con la primera esposa tuvo dos hijos varones, hermanastros de Blanca y Clotilde.

Blanca nació en 1860 en Calatayud, Zaragoza, y Clotilde en 1863 también en Calatayud. Y ya de pequeñas se fueron a vivir a Valdecabriel en Albarracín, Teruel, el pueblo donde su padre tenía terrenos y casa.. Allí es donde las dos trabajarán estudiando plantas y flores e insectos, aunque sus estudios primarios los hicieron en Monreal del Campo y en Teruel.

Vivían en una casona familiar y, aunque hacían vida allí, también pasaban grandes temporadas en Barcelona, con la familia de su madre.

Con el paso del tiempo, tanto Blanca como Clotilde se dedicaron a estudios relacionados con la naturaleza por haber aprendido tanto de su madre, una mujer muy culta que estudió en Suiza y que sentía pasión por ella. También tenían en casa una biblioteca muy grande que consultaban y de la que aprendieron mucho.

Blanca se interesó por la flora (por las plantas) y aprendió mucho de su madre, que le enseñó a diferenciarlas. Y más tarde fue Zapater, un naturista y canónigo (persona que pertenece a la Iglesia de Albarracín, el que le enseñó muchas más cosas sobre la flora y la puso en contacto con otros botánicos muy importantes.

Gracias a él, Blanca recopiló, dibujó, estudió y clasificó una importante colección de plantas del Valle del Cabriel. Además, encontró nuevas especies de plantas y algunas plantas locales que sólo se encontraban en esa zona.

Dos de las plantas nuevas que descubrió llevan su nombre en su honor.

El Valle del Cabriel, que es muy grande, pasa por algunos pueblos de la Sierra de Albarracín. Y es en esa zona donde Blanca trabaja estudiando las plantas. Tanto, que publicó tres catálogos diferentes de plantas de esa zona.

En 1888 Blanca se casa con un juez de La Rioja y los dos se van a vivir a Cartagena, Murcia, porque mandan a trabajar allí a su marido.

Blanca tuvo una hija y un hijo, pero ella murió en Vitoria, País Vasco, de una enfermedad pulmonar, siendo muy joven.

Clotilde, que le gustaban mucho los insectos, empezó a estudiar las mariposas, primero con su madre, igual que Blanca las plantas.

A Clotilde también le enseñó el naturista y canónigo del que aprendió su hermana, y consiguió una gran colección de insectos, además de publicar dos catálogos.

Aunque ellas puede que no lo supieran, Blanca fue la primera botánica (persona que estudia las plantas) mujer de España y su hermana, Clotilde, fue la primera entomóloga (persona que estudia los insectos) mujer de España. Además, Blanca fue la primera mujer en ponerle nombre a dos especies de flores.

Por tanto, ambas fueron pioneras gracias a la pasión por la naturaleza de su madre y por trabajar con el naturista que les puso en contacto con muchas personas.

Clotilde, además de gustarle los insectos, también le gustaba escribir poesía. Y fue una gran poeta. Algunas de estas poesías se publicaron en periódicos y revistas de Teruel. Le gustaba tanto el Valle del Cabriel, que era donde trabajaba con los insectos, que, cuando escribía algún poema lo firmaba escribiendo "La Hija del Cabriel".

Al poco tiempo de casarse Blanca falleció su madre y, como Blanca ya se había casado, Clotilde decidió irse a vivir a Figueras, un pueblo de Gerona donde vivía la familia de su madre.

Mantén contacto con su hermana, pero, al fallecer Blanca, Clotilde fue teniendo poco a poco menos contacto con sus dos sobrinos.

Clotilde, que ya se quedó a vivir en Cataluña y no se casó ni tuvo hijos. Siempre tuvo contacto con empresas de Madrid. Y tanta fue la ayuda que les dio que ahora hay una calle a su nombre. Y es que fue una mujer muy generosa y apasionada de la naturaleza.

Falleció ya de mayor en Barcelona.